

# Centro de interpretación de yacimientos arqueológicos de Baza (Granada)

JULIA GARCÍA GONZÁLEZ<sup>1</sup>

*No se cuida sino lo que se aprecia y  
no se aprecia sino lo que se conoce*  
Fernando Chueca Goitia  
*Madrid, ciudad con vocación de capital.*

## 1. Introducción

El topónimo de Baza deriva del término romano *Basti* que, siguiendo a Estrabón, hace referencia a la sede de un territorio delimitado por *Mastia* y *Calpe* ocupado por los bastetanos, población indígena afincada en la zona desde el s.VIII al s.III a.C. No es ésta la única deferencia que ha mantenido la ciudad de Baza a sus antepasado ibéricos ya que, desde principios del s. XIX, cerros en los que se conocía la presencia de restos arqueológicos como Cerro Largo, han sido antropizados y entendidos como zonas sagradas a las que peregrinar. Ello llevó a que a principios del s. XX el arqueólogo Francisco Presedo viera la necesidad de excavar *Basti*, *oppidum* ubicado en Cerro Cepero, así como un cerro anexo (Cerro Santuario). Con estos conocimientos el equipo de gobierno de Baza, dentro de la apuesta por recuperar su importante patrimonio y centrándose en el patrimonio arqueológico, decidió levantar un centro de interpretación para que los visitantes y la población conocieran y comprendieran su pasado. Este Centro estaría dedicado a la presentación de los yacimientos más destacados que se encuentran en el municipio, es decir, Cerro Cepero, Cerro Largo y Cerro Santuario que, junto a otros restos arqueológicos, configuran un espacio catalogado como Bien de Interés Cultural por Decreto 92/2003 de 1 de abril.

## 2. Recuperación y excavación de los yacimientos.

En cuanto a su recuperación, los primeros documentos conservados datan de principios del s. XIX. El primero, en concreto, es un informe de Pedro Álvarez, maestro de la Colegiata de Baza, escrito al Ministerio de Estado, en el que informa sobre las excavaciones que había realizado en un lugar que denomina genéricamente Cerro Cepero y que se fecha con exactitud en 1800, aunque Alejandro

<sup>1</sup> Investigadora predoctoral. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

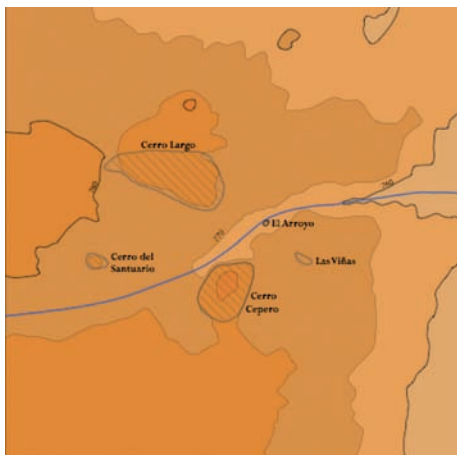


Fig.1.- Situación de los yacimientos que componen el BIC. Centro de Estudios Arqueológicos de la Bastetania.



Fig.2.- Vista aérea del foro romano de Cerro Cepero. Centro de Estudios Arqueológicos de la Bastetania.

Caballero (CABALLERO 2008: 301) no cree que se refiriera a lo que actualmente conocemos como Cerro Cepero, puesto que su descripción (forma oval) y material encontrado (tumbas) se ajusta a la forma que tiene Cerro Largo. La siguiente intervención la realiza Ángel Casas, Comisario de Excavaciones de la Zona del Altiplano Granadino, en 1946, y consistió en abrir una trinchera (a pesar de ser un método arqueológico desfasado ya en esa época), aproximadamente de un metro de anchura, que cruzaba el cerro de sureste a noroeste y a través de la cual topó con el denominado templo, situado en la parte oriental de la meseta superior, y el ninfeo, en la ladera sur occidental. Hasta finales de los años 60 tan sólo se conocía del conjunto arqueológico ibérico, el *habitat* y una de las necrópolis (Cerro Largo), pero con motivo de la construcción de un campo de tiro y de la plantación de almendros en uno de los cerros se descubrió la necrópolis conocida con el nombre de Cerro Santuario. Debido al interés que despertó el material encontrado en superficie se realizaron campañas de excavación desde 1969 hasta 1972 de manos de Francisco Presedo Velo, financiadas en un primer momento por el Museo Arqueológico Nacional y posteriormente por Pere Durán Farell, propietario del terreno. Una semana antes de finalizar las obras se descubrió la tumba 155 que contenía la célebre escultura de la Dama de Baza, aunque paradójicamente, ello no motivó que las excavaciones continuasen y la zona no ha sido estudiada hasta el momento.

El siguiente período de excavación, corrió de manos de Nicolás Marín, profesor de la Universidad de Granada. Su estudio se centró en la *Basti* romana y consistió, por un lado, en consolidar la zona excavada, hasta el momento en trá-

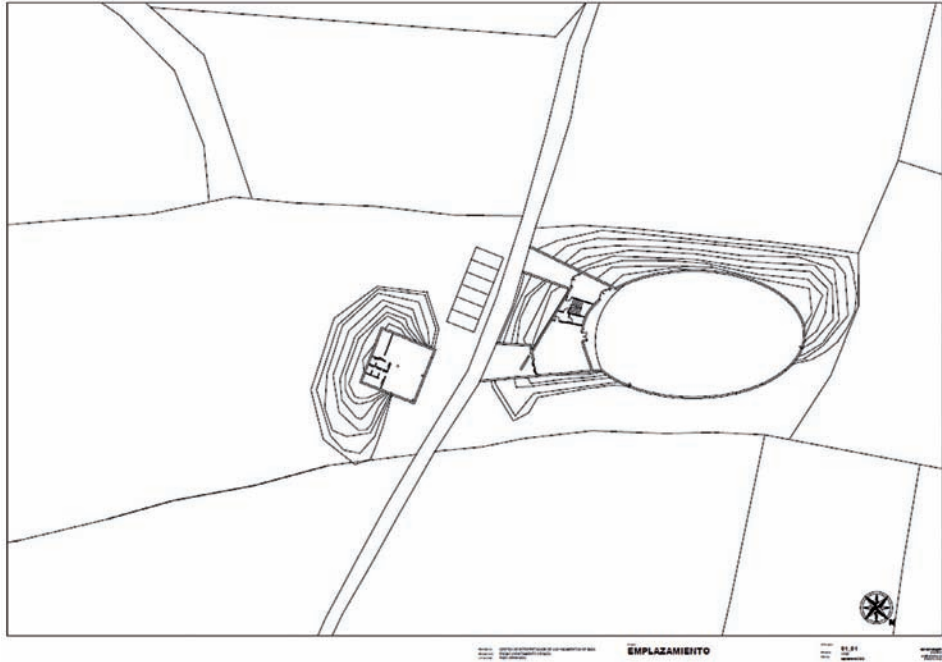


Fig.3.- Plano de emplazamiento del Ciyab. Carlos Malagón.

mite de tutela y mantenimiento y, por otro, en la excavación del complejo termal, sito en la ladera sur de Cerro Cepero y su documentación.

A mediados de los noventa la construcción de la A-92N supuso una importante e irreparable afección sobre el conjunto. La utilización de Cerro Largo como cantera de áridos para las obras destruyó importante información arqueológica sobre la necrópolis ibérica allí existente, aunque la excavación posterior permitió documentar en el perfil que había creado la maquinaria una serie de tumbas de cámara entre las que se encontró la escultura conocida con el nombre de *El Guerrero de Baza*.

Desde 2003 el grupo de arqueólogos integrados dentro de la Asociación de Estudios arqueológicos de Baza, al amparo de un Proyecto General de Investigación, han retomado las excavaciones sistemáticas en el *hábitat* de Cerro Cepero. La primera campaña (2003-2004) se centró en la documentación, limpieza y consolidación del yacimiento y la segunda campaña (2005-2006) consistió en la excavación de la zona central del *hábitat*. A partir del cual se pudo establecer que Cerro Cepero constituye un *oppidum* ibérico con una extensión aproximada de 6 hectáreas. El equipo, dirigido por Andrés M<sup>a</sup> Adroher, excavó un 5% de la superficie total del yacimiento, lo cual no les permitió estudiar en toda la zona

los niveles ibéricos aunque sí se descubrieron algunos de sus elementos, centrándose en la excavación de la basílica visigoda y el foro romano.

La cultura material cerámica permite señalar que el primer asentamiento del cerro se produce en la Edad del Bronce y su ocupación proseguirá hasta el s. VIII, es decir, hasta época visigoda tal y como indica la aparición de estructuras que parecen pertenecer a una basílica. El paso a la tardoantigüedad supuso, según Andrés Adroher, un cambio, ya que a finales del s. IV d. C y principios del s. V, la ciudad se trasladó a Los Quemados, un yacimiento situado a unos dos kilómetros al oeste de Cerro Cepero (ADROHER 2008: 218). Ahora bien, no debemos olvidar que en el Bajo Medioevo se levantó en el lugar del templo una torre-atalaya de la cual en la actualidad tan sólo se conservan los cimientos.

En lo que respecta a las necrópolis cabe señalar que en general esta tipología refleja una estructura jerarquizada de la sociedad, fenómeno común a otros ámbitos del Mediterráneo, observable en tumbas de Etruria y en estelas áticas. Los enterramientos estudiados son variados y van desde los turriformes (Pozo Moro); pilares estela (Monforte del Cid); grandes plataformas que sustentan esculturas de animales (Cabezo Lucero); túmulos (Toya) hasta cámaras subterráneas (Cerro Santuario o Cerro Largo).

Tanto Cerro Largo como Cerro Santuario son producto del desarrollo de los modelos de poder de tipo heroico, de la estructura política de la clientela y de las redes de vecindad creadas en el *oppidum* de *Basti*, que dan forma definitiva a la estructuración en el s. IV a.C. de estas necrópolis de gran entidad. El hecho de que existan dos necrópolis funcionando al mismo tiempo indicaría la existencia de dos familias aristócratas preponderantes que tienen un lugar de enterramiento estable mientras que el resto de habitantes descansarían en uno u otro según las relaciones que mantuvieran con cada una de las familias.

Cerro Largo desde que se dio a conocer en el s. XVIII ha sido objeto de multitud de expolios que no han dejado de sucederse, incluso en nuestros días, cuando parte de la población aún piensa que va a encontrar fantásticos tesoros. Se sitúa al norte de Cerro Cepero, en una loma alargada sobre la que transcurre el Camino Real de Guadix a Lorca. Presenta una ocupación posterior en época romana en la que se utiliza como necrópolis de inhumación. La aparición de restos con motivo de su uso como cantera para la construcción de la A-92 motivó que se ejecutara una excavación de urgencia que se centró en estudiar los enterramientos que habían quedado en los perfiles realizados con motivo de la extracción de material. Se documentaron varias tumbas entre las que destacamos tres de cámara que habían sido expoliadas parcialmente, un *ustrinum* y un enterramiento en urna.

Cerro Santuario es una necrópolis de incineración fechada en el s. IV a. C. Constituye uno de los yacimientos más destacados dentro de la arqueología ibérica porque su descubrimiento aportó una importante cantidad de información fiable sobre los rituales de la vida y la muerte al haberse excavado reciente-

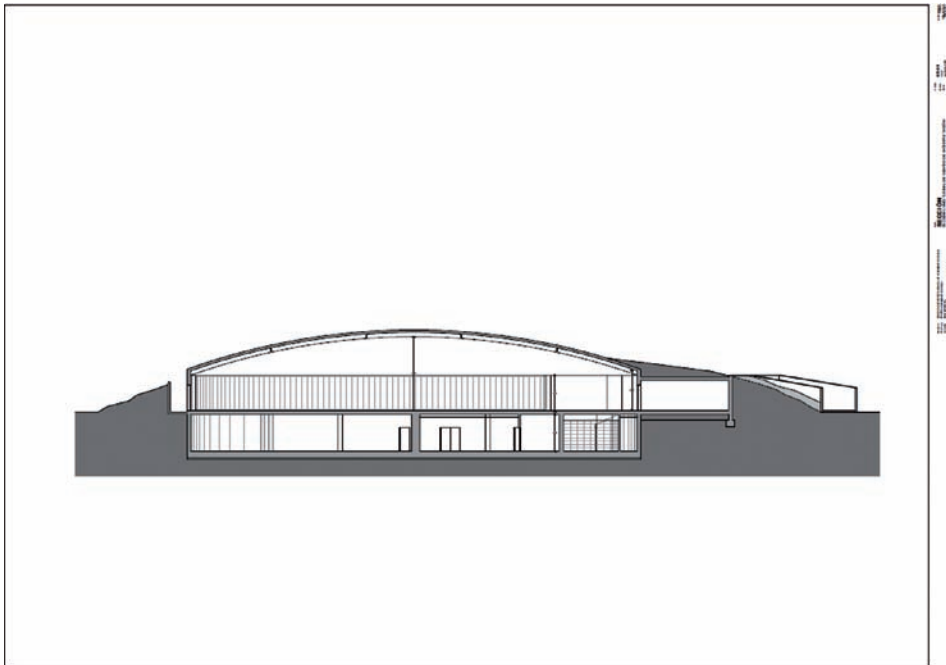
mente (1971) y de manera sistemática. En este yacimiento se han documentado 183 tumbas de incineración y un *ustrinum*.

Para finalizar debemos precisar que el descubrimiento de la Dama de Baza, lejos de favorecer el estudio de los yacimientos y su protección, fue un acicate bastante negativo, ya que creó un litigio sobre la propiedad tanto del terreno, como de las obras descubiertas que no se ha resuelto hasta la década de los 90 y provocó el expolio a gran escala de ésta zona que en ningún momento estuvo protegida.

### 3. Proyecto arquitectónico

En 2008 el Ayuntamiento de Baza contrata la realización de un Centro de Interpretación de los yacimientos estudiados, cuyo proyecto redactado por el proyectista de la obra Carlos Malagón se recepciona en la Delegación de Cultura en octubre de 2009. En él se establece que el Ayuntamiento es el promotor de la obra, la constructora es PEMYSA URBANISMO CONSTRUCCIÓN S.L. quedando la dirección de la obra, el director de ejecución y el coordinador de seguridad y salud por asignar. El proyecto, con intención de satisfacer todas las necesidades de los visitantes, posee espacios de cultura (centro de interpretación) y de consumo (cafetería) que ocupan, junto con los aparcamientos, una superficie de 13.252 m<sup>2</sup>.

Fig. 4.- Plano sección del CIYAB. Carlos Malagón.



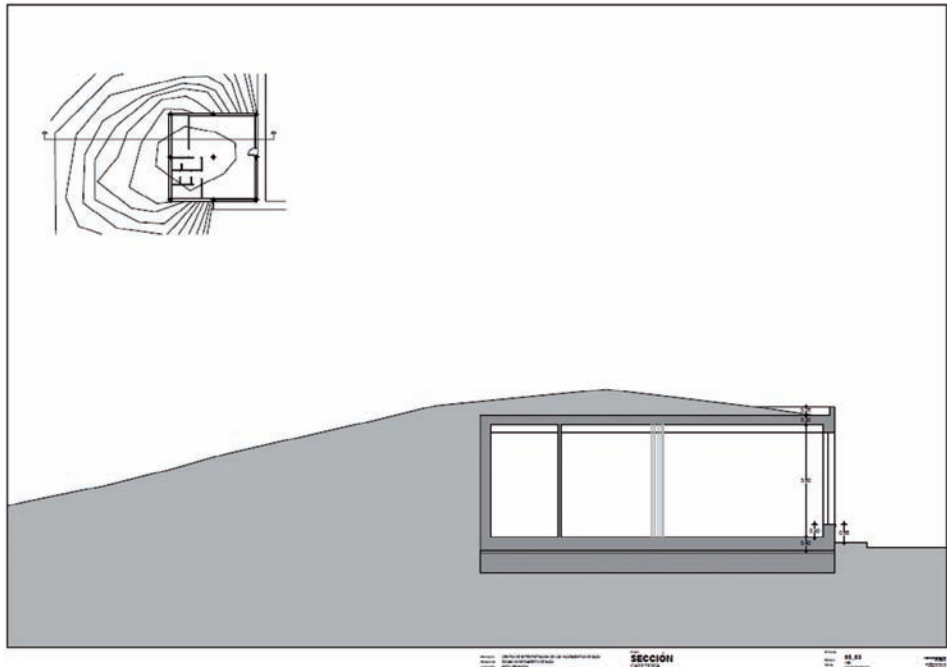


Fig. 5.- Plano de sección del CIYAB. Carlos Malagón.

En cuanto a su ubicación, al ser una construcción pensada para aunar y mostrar el pasado protohistórico de la zona, se levanta junto a los yacimientos más destacados de las misma, pero no inserto en ninguno de ellos, planteando la necesidad de crear un plan director en el que programar un circuito de visita a los asentamientos que no se ha llevado a cabo. Pensamos que la ubicación a una distancia prudencial de las áreas excavadas se debe a dos circunstancias: a que los yacimientos se encuentran aún en un estado primario de excavación o enterrados y por tanto resulta complicado adaptar su visita y a ser terrenos de propiedad privada, es decir, de difícil expropiación en la situación económica en la que nos encontramos.

Su emplazamiento en el Paraje de Cerro Cepero, concretamente en las parcelas 263 y 274 del polígono 21, obligó al arquitecto a seguir las normas subsidiarias del término municipal de Baza, que hacen referencia a aquellas instalaciones de utilidad pública o interés social emplazadas en suelo no urbanizable y que, tras el seguimiento arqueológico pertinente, no presentaba restos arqueológicos.

En lo que respecta al Centro de Interpretación posee una estructura ovoidal que intenta recrear la forma tumular en relación a los sistemas de enterramiento



Fig. 6.- Vista interior del CIYAB hacia la cristalera que permite la contemplación de los yacimientos. Julia García González.

ibéricos por el enclave en que se encuentra. Ahora bien, debido a que no se ha realizado un trabajo de investigación histórico-arqueológico-artístico de los yacimientos, sino tan solo un acercamiento superficial a la cultura ibérica, se ha cometido un grave error pues, queriendo recrear la estructura de las necrópolis ibéricas, se ha adoptado la configuración tumular de los enterramientos de Galera y su entorno y no los propios del yacimiento al que hace referencia, produciéndose así un error de interpretación y percepción desde la base o desde el contenedor creado. Esta estructura tumular permite poder desarrollar de manera adecuada su objetivo ya que crea espacios oscuros que hacen factible la inserción de las nuevas tecnologías en las salas. Además, posibilita el ser ocultado en un entorno, el de la Hoya de Baza, cuyo cerro de mayor altitud se encuentra a tan sólo cien metros.

El edificio posee tres plantas. la primera, con una superficie de 1000m<sup>2</sup>. es la única altura sobre rasante. Posee un espacio dedicado a la recepción de visitantes con un aforo limitado de 50 personas que da acceso al área expositiva con una zona acristalada que a modo de mirador permite la observación de los tres yacimientos arqueológicos. Es un espacio diáfano en el que se insertan dos alturas. La segunda planta queda seccionada mediante paneles móviles que permiten la creación de espacios de mayor o menos tamaño según su utilidad.



Fig. 7.- Vista interior del CIYAB en la que se puede apreciar la doble altura de la zona expositiva y la tendencia a la oscuridad que facilita el uso de las TIC. Julia García González.

En la planta baja se sitúan los servicios, el área administrativa, el almacén, la biblioteca y dos aularios.

Una de las características de este edificio es que no expone piezas originales puesto que estas se encuentran en el Museo Arqueológico Nacional o en el recién rehabilitado y ampliado Museo Arqueológico de Baza. Así vemos como la estructura del edificio muestra su fin interpretativo, es decir, el de conocer la cultura ibérica y romana a través de trabajos en aula, investigaciones, recreaciones y presentaciones en las que las tecnologías de la información y la comunicación adquieren un papel destacado.

En cuanto a la cafetería, con una dimensión de 150 m<sup>2</sup> se presenta como un edificio independiente al centro de interpretación y enfrente a él, junto a la zona de aparcamientos, con la intención de que no proporcione ruidos que puedan entorpecer la visita. Pese a la oposición visual percibida, está levantada con el mismo criterio arquitectónico al ser un cuerpo compacto, en esta ocasión rectangular, con muros cortina acristalados en dos de sus frentes y los otros dos enterrados. Tan solo posee una planta en la que se distribuye la cocina, aseos, barra y zona de mesas.

Ambas construcciones adoptan la misma estética y, bajo el paradigma de adecuación y simbiosis con el entorno, que es el de paisaje de tipo desértico,





Fig. 8.- Fotografía del estado en el que se encontraba la zona de estacionamiento, una vez abierto al público el Centro de Interpretación en septiembre de 2011. Julia García González.

optan por el uso del hormigón de color gris tanto en los muros, como en los planos horizontales, diferenciando el tratamiento, es decir, el pavimento interior es de hormigón pulido, mientras que el de los elementos verticales y la cubierta queda sin trabajar. Para fomentar su invisibilidad y respeto al entorno, en la cubierta se pretende plantar especies autóctonas.

#### **4. Conclusiones**

Consideramos necesario un plan director de puesta en valor del conjunto que posibilite obtener unos resultados fecundos. Para ello, debería haberse presentado un presupuesto en el que se diversificara la partida económica empleada en la construcción del nuevo inmueble y otro que contemplara la puesta en valor de los yacimientos quizá mediante la expropiación del terreno o acuerdos de cesión pues no se ha acabado con el mayor peligro del Bien de Interés Cultural, que es el expolio y la destrucción sistemática del mismo, lo cual se evitaría con el vallado de la zona y su revitalización.

De otra parte debería haberse realizado el proyecto con más mesura y presentar un carácter integral, es decir, haber atendido necesidades más allá de las estrictamente estructurales, prestando atención al asfaltado de la vía de acceso al Centro de Interpretación; la adecuación de los espacios de aparcamiento; una

oportuna señalización e iluminación; el estudio pormenorizado de la vegetación y del paisaje en el que se incluye, etc.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADROHER Andrés; LÓPEZ MARCOS Antonio y PACHÓN ROMERO Juan (2002): *La Cultura Ibérica: Granada Arqueológica*, Diputación, Granada.
- ADROHER Andrés; LÓPEZ MARCOS Antonio (2001-2003): "Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre el mundo ibérico en las altiplanicies granadinas", *Revista d'arqueologia de Ponent*, 11-12, 43-66.
- ADROHER Andrés (2008): "La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión", *I Congreso de Arqueología Ibérica* (Granada, 2007), Universidad Autónoma de Madrid, *Varia*, 211-246.
- CABALLERO COBOS Alejandro (2008): "Basti", *I Congreso de Arqueología Ibérica*. Granada (Granada, 2007), Universidad Autónoma de Madrid, *Varia*, 299-316.
- CRUZ ANDREOTTI Gonzalo (1999): *Estrabón e Iberia: Nuevas Perspectivas de Estudio*, Universidad, Málaga.
- RAMOS MILLÁN Antonio; RULL PÉREZ Esther; AZNAR PÉREZ, Juan Carlos; OSUNA VARGAS M<sup>a</sup> del Mar y ADROHER AUROUX Andrés (1997): "La necrópolis Ibérica de Basti en Cerro Largo y su estatua funeraria. Un caso de Estudio de impacto arqueológico en la Depresión de Baza". *AAA*, 177-197.
- MALAGÓN Carlos (2009): *Proyecto de ejecución del Centro de Interpretación de Yacimientos de Baza*. Delegación de Cultura. Documento interno.
- MARÍN DÍAZ N. (1992): *Baza y su comarca durante la época romana*, Universidad, Granada.
- MONTEO Teresa (2003): *Religio Ibérica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- PRESEDO Francisco (1996): "Basti". *El Norte*, 7, 11.
- PRESEDO Francisco (1982): "La necrópolis de Baza". *Excavaciones arqueológicas en España*, 119 (1982).